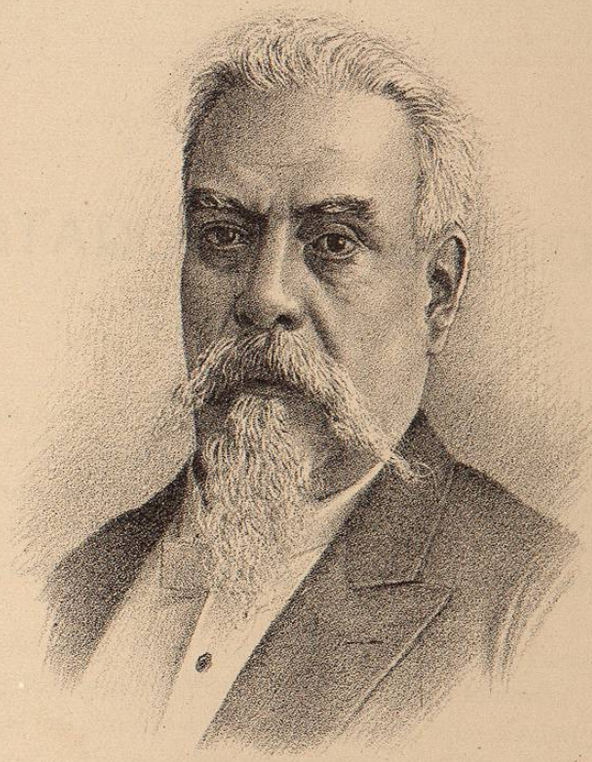

GRAL. RAFAEL CRAVIOTO.

ESTADO DE HIDALGO

Brillante nombre el que lleva la Entidad federativa que gobierna el Sr. General Rafael Cravioto.

El nombre ilustre del padre de nuestra Independencia, subleva, al pronunciarlo, los sentimientos de todo mexicano que sienta arder en su pecho, el fuego santo del patriotismo.

El Estado de Hidalgo se enorgullece de llevar su nombre y á fé que es acreedor de tan señalada distinción.

Los hijos del Estado comprenden bien, que tienen por obligación dar lustre y honra al ilustre caudillo de Dolores, y á la verdad que hasta ahora, se han hecho dignos de que su suelo natal, lleve dicho nombre, que inmortalizará la historia y venerarán las presentes y futuras generaciones.

El Estado de Hidalgo se erigió el año de 1869, con una extensión de 1,268 leguas cuadradas.

En la actualidad cuenta con una población de cerca de 500,000 habitantes.

Sus principales ciudades son las cabeceras de los trece Distritos que contiene su división política.

Estos son: Atotonilco el Grande, Actopan, Apam, Jacala, Huichapan, Huejutla, Meztitlan, Pachuca, Tulancingo, Tula, Ixmiquilpan, Zacualtipan y Zimapan.

Es el Estado de Hidalgo, uno de los más ricos en minerales, y en consecuencia la minería tiene que ser el principal elemento de riqueza y la ocupación más general entre todos sus habitantes.

Los centros mineros de más importancia, son: Pachuca y Zimapan.

Cerca del primero, se encuentran los minerales del Monte, el Chico, Santa Rosa, Capula, Tepenení y Potosí; y del segundo, el Cardenal, Bonanza, la Pechuga, Jacala, la Encarnación, San José del Oro y las Verdosas, muy notable por la rica ley que tienen los metales.

En los Distritos de Pachuca y Atotonilco, se encuentran magníficos establecimientos mineros para el beneficio, como son los de Velasco, Regla, Sánchez, San Miguel, Aviadero, etc., y en la misma población de Pachuca, la Luz y la Purísima.

Tiene también muy buenas producciones agrícolas.

En sus grandes llanuras se da toda clase de cereales, frutas tropicales y en la zona templada, maguey en abundancia; y en fin, cuanto es necesario para satisfacer las necesidades de sus habitantes.

Sus principales montañas, son: la Sierra Alta de Zacualtipan, los órganos de Actopan, las montañas del Chico, la Peña del Zumate en Omitlan y el Cerro de las Navajas en Huasca.

Nada más hermoso que la contemplación de esas montañas, en cuyas cumbres se destacan gigantescos monolitos que en Actopan se denominan órganos, por el aspecto de

sus siluetas que se descubren desde muy lejos, y que á la vista del viajero, aparecen como aéreas torres unas veces, y otras, como grupos de estátuas.

El Zumate, las ventanas del Chico, las Monjas, la Peña del Aguila, las Peñas Cargadas, etc., son las eminencias más hermosas y dignas de admiración que tiene la Sierra de Pachuca.

Pero en lo que la naturaleza se ha complacido en desplegar toda la explendidez y galanura de sus dones, es, en esas hermosísimas barrancas que se ven siempre cubiertas por una vegetación exuberante y rica, con la particularidad de que, de entre el mismo follage se descubre una infinidad de basaltos.

Estas maravillas conque la naturaleza ha embellecido el rico suelo del Estado de Hidalgo, son la barranca de Izatla, la de Regla, en donde se recrea la vista en la contemplación de una hermosa cascada cuyas aguas que sobre ella corren, se precipitan con grande estruendo en un anfiteatro formado de elevadas columnas basálticas; y por último la barranca de Metztitlán ó Río Grande.

Sus principales ríos son: el Moctezuma, el de Tula, e Amajaque, y el de Metztitlán.

Tiene tres lagunas; Tecocomulco, Zupitlán y Apam.

El clima es frío en los terrenos montañosos, caliente en las barrancas y templado en los demás puntos.

La capital del Estado presenta un aspecto pintoresco. Desde la parte baja de la ciudad se descubren las casas y calles construidas sobre los cerros, y desde éstos, la vista se recrea con hermosísimos panoramas.

La configuración del terreno no permite que las calles estén bien alineadas; pero esto, no obstante, tiene algo de raro y caprichoso la irregularidad de su configuración topográfica.

Por enmedio de la población, atraviesa un río de ancho cauce, en cuyo fondo se ve correr un pequeño cordon de agua y que al verlo, nadie creería que pudiera convertirse en la temporada de aguas, en una amenazadora corriente que en muchas ocasiones ha puesto en graves peligros de completa inundación á Pachuca.

Posee un bonito teatro que ha sido construido últimamente bajo las reglas del buen gusto y los modernos principios arquitectónicos.

Tiene también un regular mercado y una elegante casa de Gobierno, residencia del Ejecutivo.

Una de las bellezas de la capital, es una estátua hermosísima de mármol erigida en honor del padre de la Independencia nacional, el venerable Párroco de Dolores.

El Instituto Literario, es uno de sus mejores establecimientos de instrucción con magníficos gabinetes para estudios zoológicos y mineralógicos.

Los aparatos, instrumentos y demás útiles para las clases de física, química, etc., etc., están en perfecto arreglo y enteramente adecuados á las exigencias científicas, conforme á los recientes adelantos en las materias expresadas.

Hemos dicho que el Estado de Hidalgo, es en la República, uno de los que contienen gran número de riquezas metalúrgicas, y que en consecuencia el beneficio y descubrimiento de metales preciosos, es la habitual ocupación de sus habitantes; pero esto no impide, que en ese pueblo esencialmente activo y trabajador, se cultiven las ciencias, y que la Instrucción pública se difunda en todas las clases sociales, puesto que, este ramo, es uno de los mejor atendidos por el Gobernador actual, Sr. General Rafael Cravioto.

Y no podía ser de otra manera, estando como está ese

Estado regido por la mano de un ciudadano tan patriota, ilustrado y progresista.

No hay ciudad, no hay pueblo, no hay aldea, ni pequeña ranchería, en donde no brille la luz del maestro de escuela, disipando por todas partes las densas brumas de la ignorancia.

Un pueblo, como aquel, entregado por completo al trabajo, no puede lamentar sino sus excepcionales circunstancias, turbulencias y trastornos, así es que, bajo una paz absoluta, la seguridad se mantiene siempre inalterable.

Los grandes elementos de riqueza con que cuenta el Estado, imprimen vida y animación al comercio y en consecuencia, allega este elemento de prosperidad muchos recursos al Erario, permitiéndolo hacer frente á las necesidades de la Administración, sin mayores sacrificios.

La Hacienda pública, es otro de los ramos que marcha perfectamente.

Las relaciones entre los Estados y la Federación. no pueden ser mejores.

La Sección de Guerra, bien atendida.

La policía cumpliendo con su delicada misión y los tribunales, así de la capital como de los Distritos, administrando cumplida justicia, garantizando de este modo los derechos y las prerrogativas de los ciudadanos.

El 5 de Febrero próximo pasado se puso en explotación el nuevo ferrocarril que une á la Capital de la República con la ciudad de Pachuca. tocando por Teoloyucan y Zumpango.

El viaje se hace saliendo de la Colonia á las 6. A. M., llegando á Pachuca á las 11 y 30, A. M., regresando de allí á la 1 y 30, para estar en México á las siete de la noche.

Por la cantidad de rieles, que diariamente la empresa

"Hidalgo" manda á la estación del tránsito, calculamos, que pronto terminarán los trabajos de la vía ferrea á Tulancingo, con la que el Estado alcanzará grandes ventajas.

Es seguro que estas nuevas vías de rápida comunicación, contribuirán muy especialmente á aumentar el tráfico mercantil é industrial de aquella entidad.

Todo este cuadro halagador de una administración intachable, es la obra meritoria del Sr. General Cravioto, de cuyos epuntes biográficos vamos á ocuparnos brevemente.

Las diversas épocas en que el Sr. General Cravioto ha regido los destinos del Estado, le aseguran la fama merecida de un hábil gobernante, digan lo que quieran sus torpes y envidiosos enemigos.

Su carrera militar es una de las más gloriosas de las que se registran en la historia de nuestro ejército, especialmente en aquella época aciaga de la Intervención francesa, tan fecunda en gloriosas hazañas y en héroes que se sacrificaron por la Libertad y la Independencia de la Patria.

Nació el Sr. General Cravioto en la ciudad de Huauchinango, siendo sus padres D. Simón Cravioto, comerciante muy bien apreciado en aquel lugar y Dª Luz Moreno.

Se distinguió notablemente, como ya lo hemos indicado, peleando con sin igual esfuerzo y valor en la titánica lucha que México sostuvo contra el déspota de Francia, el ambicioso Emperador de los franceses, Napoleón III.

Corría el año de 1856, época de las recrudecencias políticas, cuando mandaban la guarnición de Huachinango los hermanos Cravioto, D. Rafael y D. Francisco, con la mirada de la investigación sobre los multiplicados choques que los partes de los beligerantes de los dos partidos repetían en todo el país, y con especialidad en aquel territorio, cuyo centro tantas veces ha sido teatro de epopeyas sublimes, y donde merced al cínico y decidido apoyo que le prestaba el clero, la reacción tenía establecido su cuartel general y era por tanto el foco de sus operaciones más arriesgadas, como de tales pueden calificarse el pronunciamiento de Zacapoaxtla y el sitio de la ciudad de Puebla.

En aquella plaza militar que ha tenido fama de inexpugnable por su posición natural y la histórica bravura de los zacapoaxtlas, se había hecho fuerte D. Agustín Roldán, Jefe de los facciosos defensores de "Religión y Fueros" y hombre de conocimiento en la ciencia de la guerra, así como de terrible decisión por la causa que defendía.

Nada extraño era por lo mismo, que Roldán entre los auxilios de la extrategia, puestos en juego para resistir á los vigorosos impulsos de los defensores de los fueros de la civilización, hubiese avanzado hasta Huahuaxtla lo más florido de sus huestes á las órdenes del valiente Lic. D. Pascual Angeles Lobato, con instrucciones, de que en el remoto, aunque inexperado caso, que fuesen desalojados de aquel ventajoso punto, se replegaran á la formidable eminencia frente á la cual y á su lado Norte, está situada la de Apulco.

Lobato detiene con su fuerza las de D. Juan Méndez y Juan Francisco Lúcas; pero en vano hacen desesperados esfuerzos para apoderarse de Huahuaxtla, hasta que llegó el auxilio de los Cravioto, y entónces, después de unas cuantas horas de un terrible asalto, se apoderaron del fuerte que en varios días de continuos combates, no había sido posible hacer rendir.

Los defensores del fuerte corren á refugiarse á sus posiciones de Apulco donde esperan á pié firme á sus tenaces perseguidores.

Vana fué toda resistencia, porque los liberales atacaron con igual denuedo la segunda posición de Apulco que no

tuvo más que ceder á la bravura y el terrible empuje de los valientes soldados de la libertad.

Empero, el triunfo no estaba decidido. El segundo baluarte de los fugitivos era la imponente montaña que magestuosa se levanta al frente de la ya citada población.

Pero, hasta allá les signe el valor de los liberales.

Entre ambas eminencias se descubre una cañada que hay que franquear para obtener una victoria decisiva.

Fuerzas del Sr. Méndez, despues de veinte y cuatro horas de fatiga, logran llegar al pié de las formidables posiciones del enemigo y eran diezmadas por los certeros fuegos de los tenaces defensores de aquella eminencia.

En auxilio de los asaltantes marcha un Batallón de Puebla y otro, el de Huauchinango, á las órdenes del Sr. Rafael Cravioto.

Comenzó el ascenso, subiendo primero con la columna de ataque un veterano de Huauchinango, que á pocos pasos cae herido de muerte; lo sustituye otro del Batallón de Puebla, quien no tuvo mejor suerte que su compañero de armas; pero entonces el General Cravioto en un rasgo sublime de valor, se adelanta y grita á sus soldados: "Si de los mios no hay quien ocupe ese puesto que nos corresponde, habrá al menos quien asuma mis atribuciones de Jefe mientras yo lo cubro."

A esta bélica excitativa, los soldados se lanzaron como leones en medio de una lluvia de fuego, hasta llegar á la cumbre de la montaña en donde el combate se hizo general, luchando cuerpo á cuerpo los combatientes, hasta que perdida toda esperanza de salvación, los reaccionarios dejaron el campo á las fuerzas liberales.

De intento nos hemos detenido en los menores detalles de este suceso militar, por ser uno de los mas brillantes hechos que se registran en la historia del Sr. Cravioto.

Despues de esto, cuenta con la bizarra defensa del Puente de los Gallos, cuando, terminada la toma de Querétaro, quedaba la capital como último atrincheramiento de los imperialistas.

Fué esta defensa, tan heroica, que el mismo General en Jefe D. Porfirio Diaz, expresó las siguientes palabras, para íntima satisfacción del Sr. Cravioto. "Desde que vi la entereza con que llegaron los Huauchinantecos, tuve por segura la victoria de nuestras armas."

Larga, cuanto gloriosa ha sido la carrera militar del Sr. General Cravioto, y siempre sus servicios han estado á favor de la causa liberal.

Militó en las filas del ejército y peleó valientemente contra las fuerzas invasoras.

Asistió á la batalla del 2 de Abril, en la brillante jornada de San Lorenzo y en el famoso sitio de la Capital á la caida del Imperio.

Amigo íntimo del Sr. General Porfirio Diaz, abrazó desde un principio la causa que amparaba con su sombra la bandera de Tuxtepec, en la cual figuró de una manera notable; y como Coronel de auxiliares, se portó con tal bizarría, que pronto obtuvo el grado de General de Brigada.

Fué Jefe de las fuerzas del Estado de Hidalgo y cuando llegó la época de la renovación de los poderes, todos sufragaron gustosos en favor de ese dignísimo hijo del Estado, elevándolo á la Primera Magistratura.

Su primera administración fué progresista y durante ella se hicieron algunas mejoras materiales y se aumentaron las rentas del Erario.

Al terminar este periódo, fué electo Senador y en este importante puesto, prestó con su influencia muchos servicios á su Estado.

Fué por segunda vez electo Gobernador y en la actua-

lidad rige con su conocida aptitud, la Administración pública.

Sus ideas avanzadas, su amor y apego á las instituciones, y la protección decidida que imparte á la educación de la juventud de ámbos sexos, tienen, como es muy natural, que influir en la prosperidad de aquellos pueblos.

Sus riquezas naturales, son el principal factor de su engrandecimiento material; pero ellas de nada servirían, si los habitantes del Estado no fueran tan activos y laboriosos, y no hubiera una mano que dirigiera con acierto la marcha administrativa, y un cerebro iluminado por la de una experiencia adquirida en una larga carrera política y militar.

Felizmente el Sr. General Rafael Cravioto es el hombre que parece destinado por la Providencia para conducir la nave del Estado, al término que por fuerza debe alcanzar el bienestar y el grado de progreso á que están llamadas en un porvenir no muy lejano, todas las Entidades federativas de la República, que en paz y en íntima armonía las unas con las otras, persiguen el ideal, que aspiran á su vez el patriotismo y demás generosos sentimientos del Presidente de la Repùblica, Sr. General Porfirio Diaz.

ING° MARIANO BÁRCENA.